

## *Vale la Pena el Esfuerzo*

Recientemente, leí una historia en un libro llamado *Pequeños Milagros*. Esta historia cambió mi vida. Cambió mi manera de pensar. Creo que será una de esas historias que recordaré siempre. Quiero compartirla con ustedes.

Era el testimonio de un hombre que iba caminando una noche por una calle débilmente alumbrada. Él escuchó gritos silenciados que provenían detrás de unos arbustos. Alarmado, bajó la velocidad para escuchar y entró en pánico cuando se dio cuenta de que lo que estaba escuchando eran los sonidos indiscutibles de un forcejeo: gruñidos pesados, pelea frenética, el rasgamiento de tela. A sólo unas yardas, una mujer estaba siendo atacada. ¿Debía él involucrarse? Él estaba asustado por su propia seguridad, ¡y se maldijo a sí mismo por haber tomado esa nueva ruta a casa! ¿Qué tal si él se convertía en otra estadística? ¿No debería, solamente, correr hasta el teléfono más cercano y llamar a la policía? Pero no, él no podía, simplemente, alejarse de una mujer desconocida, aun si esto significaba arriesgar su propia vida. Aunque pareció una eternidad, la decisión se tomó en segundos... pero ya los llantos de la chica eran cada vez más débiles. Él sabía que tenía que actuar rápido.

No era un hombre valiente, ni un atleta, pero cuando, finalmente, resolvió ayudar a la chica, él se transformó de forma extraña. Corrió hacia los arbustos y haló al asaltante lejos de la mujer. En un encuentro de lucha de alto riesgo, ellos cayeron al piso y lucharon durante algunos minutos, hasta que el atacante, finalmente, saltó y escapó. Jadeando fuertemente, se puso de pie rápidamente y se dirigió a la chica, quien estaba recogida detrás de un árbol, llorando en la oscuridad. Él apenas podía ver su figura, pero ciertamente podía sentir su conmoción y temor. No queriendo asustarla más, le habló amablemente, desde cierta distancia: “Todo está bien. El hombre salió huyendo y usted está a salvo ahora.” Hubo una larga pausa y, luego, él escuchó las palabras de la chica, expresadas con asombro y admiración.

“Papá, ¿eres tú?” Entonces, por detrás del arbusto, apareció su hija menor.

## *Compañerismo*

1. ¿Cuándo el miedo por su propia seguridad o reputación le hizo tomar una decisión que lamentó después? ¿Cuáles fueron los resultados?
2. ¿Cuándo ha logrado sobreponerse al temor, para hacer lo que es correcto? ¿Cuáles fueron los resultados?

## *Discipulado*

Después de la historia con la que comenzamos nuestra sesión de hoy, ¡creo que nunca más miraré de reojo a la historia del Buen Samaritano! Vengan conmigo al pasaje de hoy, que se encuentra en Lucas 10, versos 25-37 y leámoslo juntos. (Lean en voz alta)

**25 En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: --Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?**

**26 Jesús replicó: --¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?**

**27 Como respuesta el hombre citó: --Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente', y: Ama a tu prójimo como a ti mismo.'**

**28 --Bien contestado --le dijo Jesús--. Haz eso y vivirás.**

**29 Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús: --¿Y quién es mi prójimo?**

**30 Jesús respondió: --Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto.**

**31 Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo.**

**32 Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo.**

**33 Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él.**

**34 Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó.**

**35 Al día siguiente, sacó dos monedas de plata\* y se las dio al dueño del alojamiento. 'Cuídemelo --le dijo--, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.'**

**36 ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?**

**37 --El que se compadeció de él --contestó el experto en la ley. --Anda entonces y haz tú lo mismo --concluyó Jesús.**

¡Este maestro de la Ley esperaba salir bien parado de su encuentro con Jesús! Después de todo, el verso 25 dice que él vino a tenderle una trampa a Jesús. Este hombre se sentía bastante bien con respecto a sí mismo y a su espiritualidad... hasta que Jesús colocó su amor en el microscopio del auto-sacrificio. Como vé, Jesús ha fijado la barra, cuando de amor se trata, diciéndonos que amemos a otros como El nos ha amado. El estándar es alto: amar a Dios con TODO nuestro corazón, alma, mente y fuerzas, luego, ¡amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos! De hecho, si queremos saber cómo nos estamos desempeñando en el departamento de “amar a Dios”... todo lo que necesitamos hacer es echarle una mirada a la forma en que estamos amando a nuestro prójimo. Esto nos hace sentir un poquito incómodos, como le pasó al maestro de la Ley; quien, queriendo justificarse a sí mismo, siguió avanzando: “Bueno... ¡bien! Pero, ¿quién es mi prójimo?” ¡Quizás su relación con el vecino de al lado era excelente! Ellos se prestaban

las vasijas el uno al otro, cuando la vasija propia tenía una rajadura; inclusive se prestaban el camello, el uno al otro, si era necesario. Pero, la historia de Jesús remueve toda duda: un amor auto-justificado de “yo amaré, si no se me hace demasiado problema” no es suficientemente bueno.

El hombre herido en Lucas pudo haber muerto, y nadie habría sido el más sabio, si el Samaritano también hubiera pasado de largo. La chica atacada nunca hubiera sabido que alguien la podía haber ayudado...pero que escogió no hacerlo. Sin embargo, se ha dicho que el *verdadero carácter* de una persona se revela por lo que la persona hace cuando nadie la está mirando. Esa es la clase de carácter que vemos en la historia de Lucas, así como el hombre rescatando a alguien que pensaba era una “mujer desconocida.” Esa es la clase de carácter que no le importa QUIEN es el receptor, cuánto dinero tienen, o qué pueden hacer por mí... ellos son preciosos en los ojos de Dios y *eso* los hace dignos de mi interés y auto-sacrificio.

Usted puede decirme mucho acerca de un hombre o de una mujer, por la forma en que él o ella tratan a alguien que no puede hacer nada a cambio, por él o ella. Un día, el teléfono sonó en una casa de personas adineradas y de la alta sociedad y, ¡del otro lado estaba un hijo que acababa de regresar de la guerra y venía camino a su casa! Sus padres no aceptaban a aquellos de un nivel social inferior.

Ellos tenían dinero, mucho dinero, ¡y disfrutaban vivir la vida a su manera! El chico dijo a su madre: “Yo sólo estaba llamando para decirte que quería traer a un amigo a casa conmigo.” Su madre contestó: “Por supuesto, tráelo contigo por algunos días,” sabiendo que esto no iba a limitar su estilo de vida, o a exponerla demasiado. “Pero, mamá, hay algo que debes saber acerca de este muchacho. Perdió una pierna, le falta un brazo, perdió un ojo, y su cara está bastante desfigurada. ¿Aun está bien si lo traigo a casa?” Su madre repitió su respuesta: “Tráelo a casa por unos días.” El hijo dijo: “Tú no me entiendes, mamá. Yo quiero traerlo a casa para que *viva* con nosotros.”

La madre comenzó a dar toda clase de excusas, sobre la vergüenza y lo que iba a pensar la gente, cuando escuchó, de repente, que colgaron el teléfono. Unas cuantas horas más tarde, la policía llamó y la madre tomó el teléfono nuevamente.

El sargento al otro lado de la línea, dijo: “Acabamos de encontrar a un chico con un sólo brazo, una sola pierna, un sólo ojo y la cara destruida, quien se acababa de suicidar, dándose un tiro en la cabeza. Los documentos de identificación en el cuerpo dicen que él es su hijo.”

No esperemos hasta que llegemos al cielo y nos demos cuenta que ¡nos hemos perdido la bendición de ser una bendición! Jesús tiene un reino preparado para aquellos que ministran en Su nombre. Y, un día vamos a descubrir (ya sea, con sobrecogedora alegría o lamentación) que cualquier cosa que hicimos al más pequeño de éstos, en realidad se lo estábamos haciendo a *El*! Ahora, ¿no es *eso* algo que valga la pena el esfuerzo?

## Ministerio

3. Lea nuevamente Lucas 10:25-37. Los samaritanos no eran valorados en esta cultura. ¿Le anima el hecho de que fue un *samaritano* el que ayudó al hombre, en vez de ser el sacerdote o el levita?

**25 En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: --Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?**

**26 Jesús replicó: --¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?**

**27 Como respuesta el hombre citó: --Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente', y: Ama a tu prójimo como a ti mismo.'**

**28 --Bien contestado --le dijo Jesús--. Haz eso y vivirás.**

**29 Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús: --¿Y quién es mi prójimo?**

**30 Jesús respondió: --Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto.**

**31 Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo.**

**32 Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo.**

**33 Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él.**

**34 Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó.**

**35 Al día siguiente, sacó dos monedas de plata\* y se las dio al dueño del alojamiento. 'Cuídemelo --le dijo--, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.'**

**36 ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?**

**37 --El que se compadeció de él --contestó el experto en la ley. --Anda entonces y haz tú lo mismo --concluyó Jesús.**

4. ¿Qué excusas pudieron haber tenido cada uno de los viajeros para *no* ayudar al herido? ¿Cómo puede usted relacionarse con ellos?

5. Lea I Juan 3:16-17. ¿Qué cosa es indispensable si somos amantes de Dios?

**16 En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos.**

**17 Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él?**

6. Lea Mateo 25:31-46. ¿Cómo le motiva este pasaje a amar a otros?

**31 "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso.**

**32 Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras.**

**33 Pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda.**

**34 "Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha: ‘Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.**

**35 Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me dieron alojamiento;**

**36 necesité ropa, y me vistieron; estuve enfermo, y me atendieron; estuve en la cárcel, y me visitaron.’**

**37 Y le contestarán los justos: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber?’**

**38 ¿Cuándo te vimos como forastero y te dimos alojamiento, o necesitado de ropa y te vestimos?’**

**39 ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?’**

**40 El Rey les responderá: ‘Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí.’**

**41 "Luego dirá a los que estén a su izquierda: Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.**

**42 Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron nada de comer; tuve sed, y no me dieron nada de beber;**

**43 fui forastero, y no me dieron alojamiento; necesité ropa, y no me vistieron; estuve enfermo y en la cárcel, y no me atendieron.’**

**44 Ellos también le contestarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o como forastero, o necesitado de ropa, o enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos?’**

**45 Él les responderá: ‘Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí.’**

**46 "Aquéllos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.**

7. Del pasaje de Mateo, ¿a qué lado del Hijo del Hombre quedaría usted?

## **Evangelismo**

Usted no tiene que ser un samaritano para llenar el papel de uno. Escuché, recientemente, acerca de un hombre joven que había estado realizando un trabajo de alta calidad con baldosas. Un hombre adinerado notó su habilidad y le preguntó si él podía venir a su ciudad y trabajar para él, tan pronto como terminara su trabajo actual. El hombre joven estaba contento de encontrar trabajo y dijo que él pensaba que terminaría el miércoles – entonces podría ir a la ciudad del hombre rico y comenzar a trabajar para él. El hombre rico le dio un poquito de dinero para el transporte, y esperaba pagarle el resto

cuando completara el trabajo de cada día. Desafortunadamente, el trabajo que estaba realizando el hombre joven le tomó dos días más que lo esperado, y él no pudo llegar a su nuevo trabajo hasta el viernes. Cuando tocó a la puerta de la casa del hombre rico y trató de explicarle lo que había pasado, el hombre rico le gritó, lo sermoneó, y le dijo que había encontrado un reemplazo. Así que, él se quedó sin trabajo.

Ahora bien, si él hubiera planeado con anticipación, mejor de lo que lo hizo, y hubiera encontrado la forma de mantener informado a su futuro empleador – esto no hubiera sucedido. Pero, dadas las circunstancias, nuestro joven amigo no tenía dinero en su bolsillo para un pasaje de bus, de regreso a su casa. El había esperado dormir en el lugar de trabajo y ganar el dinero que necesitaba.

No estando seguro de qué hacer, nuestro joven amigo fue a la estación de bus, esperando encontrarse con un amigo que le prestara dinero para regresarse a su casa – no encontró a ninguno. Le pidió a algunos extraños, pero ninguno se interesaba en su difícil situación. Aparentemente, ¡no habían samaritanos serviciales alrededor! El se estaba cansando y pensó: “bueno, quizás mañana encuentre a un amigo que me ayude a llegar a casa”. Así que, cruzó la calle hasta un parque y se sentó en una banca – sin comida y sin un lugar en donde dormir.

Sin embargo, se quedó dormido esa noche en la banca del parque, sólo para ser despertado, la mañana siguiente, por la policía. Ellos estaban barriendo el parque para recoger “vagabundos”. Los policías no se compadecieron de su historia y lo llevaron a la cárcel – sentenciado por 30 días. Durante su primera noche allí, él fue violado y abusado repetidas veces, y nunca más volvió a ser el mismo. ¡El dolor está por todas partes!

Está en las cárceles, en las calles y se esconde detrás de las puertas bien cerradas, en su propia calle. Las personas necesitan al Señor, y necesitan que usted esté allí, en sus vidas – siendo Sus manos y Sus pies y Su representante personal. Oren, como grupo, para saber cómo pueden iniciar otro grupo como éste, para alcanzar a su comunidad. Quizás, pueden orar inclusive para saber cómo iniciar 100 grupos como éste. Y, por favor oren y pídanle a Dios si hay un ministerio que ustedes pueden adoptar... quizás, ¡inclusive un ministerio en la prisión! Cumpla el verso de Mateo 25:36:

**“... estuve enfermo y me cuidaste, en la cárcel y me visitaste.”**

## ***Adoración***

Alabe a Dios por las oportunidades que El les traerá en su camino esta semana, y ore por cada uno de aquellos que recibirán su cuidado.